

EL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN EL MUNDO. EL SISTEMA URBANO. TIPOS DE URBANISMO. REPERCUSIONES AMBIENTALES Y ECONÓMICAS

(Tema 9 del temario de oposiciones de Geografía e Historia previsto para 2012)

Javier Anzano Jericó
javierprofesordesociales@gmail.com
I.E.S. Sierra de Guara (Huesca)

0. Introducción
1. El fenómeno urbano, evolución histórica. La concepción sociológica
2. La urbanización: criterios de clasificación.
 - 2.1. Parámetros de definición de una ciudad
 - 2.2. Concepto de lo urbano
3. Morfología del espacio urbano e interurbano. De la ciudad preindustrial a la postindustrial
 - 3.1. El sistema urbano.
 - 3.2. El proceso de urbanización en el planeta.
 - 3.2.1. La ciudad antigua
 - 3.2.2. La ciudad clásica
 - 3.2.3. La ciudad comercial
 - 3.2.4. La ciudad industrial
 - 3.2.5. La ciudad postindustrial
4. La ciudad en el Tercer Mundo y en los países industrializados.
 - 4.1. La ciudad en el Tercer Mundo.
 - 4.2. La geografía en la era de las megaciudades
5. Repercusiones socioeconómicas y ambientales
6. Conclusión

0. Introducción

La ciudad es el elemento articulador más importante de las sociedades humanas (espacio, relaciones e intercambios) aunque esto no ha sido siempre igual a lo largo de la historia. La urbanización ha sido progresiva desde que aparecieron las primeras ciudades en Mesopotamia. Posteriormente crecerá durante la Plena Edad Media, pero será el siglo XIX y la Revolución Industrial, los momentos que marcan el punto de inflexión hasta la verdadera explosión de los últimos cuarenta y cincuenta años.

En la actualidad podemos asegurar que la ciudad es un trasunto fiel de la evolución de las sociedades, de sus preferencias estéticas y regímenes políticos. Cómo veremos a lo largo del tema, todos estos aspectos darán un resultado u otro que modelarán los paisajes urbanos de nuestro planeta.

1. El fenómeno urbano, evolución histórica. La concepción sociológica.

La industria, tráfico, las construcciones vistosas... las ciudades son vistas como algo nuevo en la historia. Sin embargo, los orígenes de las ciudades se remontan a miles de años atrás y han pasado por tres fases distintivas.

La primera fase comenzó entre 5 y 6 mil años atrás con asentamientos que se convirtieron en lo que conocemos como las antiguas civilizaciones del valle de Mesopotamia (hoy Irak), Egipto, India y China. Los primeros asentamientos dependían mayormente de la agricultura y de animales domésticos, pero, conforme la civilización creció en tamaño y en rutas de comercio, estos asentamientos se convirtieron en centros para mercaderes, artesanos y oficiales del gobierno. La división entre "pueblo" y "ciudad", "urbano" y "rural" había comenzado. Un patrón similar fue seguido por las civilizaciones Griega, Iraní, Romana y de la Gran Zimbabwe.

La segunda fase en el desarrollo de las ciudades vino más adelante con la revolución industrial en Europa a mediados del siglo XVIII. Las fábricas necesitaban de un gran número de trabajadores y la actividad comercial creció, creando oportunidades nuevas en las ciudades. Buscando empleo y una vida mejor, las personas se mudaban de las zonas rurales a las ciudades en grandes cantidades, algo nunca antes visto.

La tercera fase comenzó después de la Segunda Guerra Mundial. El más largo y rápido crecimiento en la población urbana del mundo se ha suscitado a partir de 1950. En tanto que la economía mundial se volvió internacional y creció en tamaño, las ciudades alrededor del mundo crecieron a pasos agigantados. Mucho de este crecimiento se ha concentrado en Asia, Latinoamérica y África, aunque algunas ciudades de Estados Unidos como Phoenix y Los Ángeles han crecido al mismo ritmo.

Son estos cambios y sus ramificaciones los que llaman la atención del sociólogo al estudio de las diferencias entre los modos de vida rural y urbano. El mantenimiento de este interés es un prerrequisito indispensable para la comprensión y posible dominio de algunos de los más cruciales problemas contemporáneos de la vida social, pues promete suministrar una de las perspectivas más reveladoras para la intelección de los cambios que están ocurriendo en la naturaleza humana y en el orden social.

Dado que la ciudad es producto del crecimiento antes que de una creación instantánea, puede suponerse que las influencias que ejerce sobre los modos de vida no logran extirpar por completo los modos previamente dominantes de asociación humana. Por lo tanto, y en un grado mayor o menor, nuestra vida social muestra huellas de una temprana sociedad rural, de la que son modos característicos de instalación las granjas, la hacienda ("manor") y la villa. Tal influencia histórica está reforzada por la circunstancia de que la población de la ciudad misma es en gran medida

reclutada en el campo, donde persiste un modo de vida que recuerda aquella forma primera. De aquí que no nos sea dado esperar el hallazgo de variaciones abruptas y discontinuas entre los tipos urbano y rural de personalidad. La ciudad y el campo deben ser vistos como dos polos y todos los establecimientos humanos tienden a acomodarse con relación a uno u otro de ellos.

Tomando la sociedad urbana-industrial y la sociedad folk-rural como tipos ideales de comunidades, podemos obtener una perspectiva para el análisis de los modelos básicos de asociación humana, tal como aparecen en la civilización contemporánea.

2. La urbanización: criterios de clasificación

La ciudad comenzó a ser objeto de estudio a principios del siglo XX con autores como Otto Schluter o Paul Blanchard. Posteriormente surgirán distintas corrientes: la Nueva Geografía (con Christaller a la cabeza), la Geografía Radical (Mattson), la Geografía Social, la Geografía de la Percepción... Todas ellas tuvieron que hacer frente a la dificultad de definir “*qué es una ciudad*”, ya que se trata de un término complejo, de naturaleza cambiante y con fenómenos muy heterogéneos.

Tradicionalmente la definición ha sido negativa en contraposición a lo rural (cabe recordar, como dato curioso, que en la tradición judeocristiana se hablaba del Edén idílico y rural frente a la ciudades pecaminosas de Sodoma y Gomorra). En la actualidad “...diremos que cuando se habla de ciudad generalmente se hace referencia a una porción concreta de espacio, más o menos claramente delimitada, con una organización y una morfología características” (VINUESA, 1991: 16).

2.1. *Parámetros de definición de una ciudad*

- **DEMOGRAFIA:** Es un indicador fácil de obtener y gran utilidad para medir el volumen de la población urbana, aunque no es suficiente para que un núcleo sea considerado urbano, a pesar de atender a otros aspectos como el desarrollo de las actividades terciarias. Además se suma el inconveniente de los números: en Suecia se considera ciudad a poblaciones con más de 200 habitantes, en España la cifra se sitúa en 10.000 y en Japón en 30.000.
- **DENSIDAD:** Es un elemento que complementa al anterior. En este caso hablamos de ciudad cuando hay además de un número determinado de habitantes, una concentración espacial de los mismos. Es un criterio difícil de aplicar por la dificultad de cuantificarlo o por la movilidad espacial. Del mismo modo, también genera paradojas, ya que puede haber espacios rurales con altas densidades de población, como ocurre en el Sudeste asiático en zonas como Vietnam o Bangladesh.

- **MORFOLOGÍA:** Hacen referencia al uso intensivo del suelo, a los edificios colectivos, a la infraestructura de comunicaciones..., si bien, los cascos viejos responden muchas veces a tipologías rurales.
- **FUNCIÓN:** El concepto fundamental para definir función proviene de Christaller que en 1933 en su “Teoría de los lugares centrales”, definió la centralidad, que sería un núcleo urbano que genera un hexágono de influencia cuyos objetivos serían minimizar el transporte y conseguir los bienes necesarios para ese núcleo. Los núcleos rurales no tienen esa capacidad organizativa del territorio, de manera que la actividad económica, industrial y de servicios eran, para el autor, elementos definidores de las ciudades, algo que empezó a cuestionar desde Estados Unidos con procesos como la tercerización de la sociedad y la difusión de la industria en el mundo rural. En la actualidad podemos decir que la gran mayoría de las ciudades son multifuncionales.
- **LA CULTURA URBANA:** La escuela de Chicago, desde una perspectiva sociológica, diferenció ciudad y campo en función de las relaciones de sus habitantes, de manera que el tráfico, la heterogeneidad social, la movilidad, las relaciones superficiales o el consumo son los que definen las ciudades.

En conclusión, para hablar de ciudad deberemos encontrarnos un núcleo con un determinado número de población, donde haya una densidad importante, que además presente una morfología determinada, albergue una diversidad social importante y con una substancial capacidad innovadora y difusora de ideas, dada la centralidad que se le presupone.

2.2. Concepto de lo urbano

En la actualidad se ha superado la dualidad campo-ciudad debido a:

- La **suburbanización**, que consiste en el desarrollo de la corona exterior y degradación (en ocasiones) del centro
- La **rururbanización**, donde se asiste a la residencia en el mundo rural pero con habitantes y funciones urbanas.
- La **reurbanización**, centrada en la rehabilitación de los cascos históricos.

Todo esto nos ayuda a entender la ciudad como un sistema y dentro de este sistema tendríamos:

- Un **área consolidada**, que es el lugar central.

- Un *hinterland* (término de origen alemán que define al área que rodea un territorio y depende de él). Dentro estaría el área periurbana, la sombra urbana y luego un área de influencia rural y una zona de ocio o de segundas residencias.

Estos procesos que hemos visto han llevado a la elaboración de nuevas estrategias territoriales que configuran redes y regiones urbanas, como puede ser el caso de la ETE¹ (que apuesta por un desarrollo de un sistema urbano policéntrico y más equilibrado, que supere la anacrónica diferencia entre el campo y la ciudad; poner a su servicio estrategias integradas de transporte para lograr un acceso equivalente de los ciudadanos a los territorios y al conocimiento; y el desarrollo y la protección de la naturaleza y el patrimonio cultural –el patrimonio territorial– mediante una gestión creativa e inteligente que ponga en valor la identidad regional y conserve la diversidad) o el más conocido INTERREG centrado en reforzar los sistemas urbanos, favorecer las conexiones entre ciudades y en la mejora y diversificación de los espacios rurales.

3. Morfología del espacio urbano e interurbano. De la ciudad preindustrial a la postindustrial

3.1. Morfología del espacio urbano e interurbano.

El **paisaje urbano** es el resultado de la interacción de tres variables.

- En primer lugar el plano, heredero de la historia y la geografía física. Fundamentalmente podrán ser:
 - *Irregular*: Es aquel en el que no existe una planificación previa, las casas y edificaciones se van construyendo sin responder a un orden preestablecido.
 - *Ortogonal* (cuadrícula o damero): Un plano ortogonal es aquel en el que predominan las líneas rectas en el trazado de las calles, que se cortan perpendicularmente formando cuadrículas, con una gran sensación de orden.
 - *Raciocéntrico*: Es el plano que está organizado en torno a un punto central destacado de la ciudad, normalmente una plaza, desde donde parten las calles principales en forma de radios. Otras calles importantes se disponen en forma de círculos en torno al espacio central, lo que facilita las comunicaciones entre todos los barrios periféricos y entre cada uno de éstos y el centro de la ciudad.
 - Existirán otros como lo lineales, mixtos...
- En segundo lugar, la tipología constructiva - tipo de vivienda, manzanas...-
- El uso del suelo -industrial, residencial, ocio...-

¹ESTRATEGIA TERRITORIAL EUROPEA: Documento elaborado por consenso entre los Estados Miembros De la UE y la Comisión Europea, Adoptado en la reunión de Ministros de Ordenación del Territorio (Potsdam, 1999)

Según Harold Cárter, las tres varían con independencia entre sí, dando lugar a una variedad infinita de escenarios urbanos, es decir paisajes urbanos. Cada una de ellas (plano, edificación y uso del suelo) debe ser analizada en forma sistemática, debiendo luego establecerse la correlación existente para lograr una síntesis del paisaje urbano.

Así pues el resultado de esa forma urbana nos va a permitir distinguir distintos sectores dentro de una ciudad:

- El **casco antiguo** heredero de la Edad Media, con una población envejecida y problemas de marginación.
- El **ensanche**, es lo que surgió tras el derribo de las murallas. Surgió tras la industrialización y tiene un trazado ortogonal. Actualmente está totalmente terciarizado y con notables problemas de tráfico.
- La **periferia** es heterogénea y engloba desde municipios absorbidos (caso de Gracia en Barcelona) a polígonos o urbanizaciones, presentando habitualmente necesidades de equipamiento y transporte público.
- Lo **periurbano** serían muchos centros comerciales, cinturones, mercados de abastos, depuradoras y zonas residenciales.

La Escuela de Chicago, por su parte, estudió los usos del suelo con las siguientes conclusiones:

- La primera zona es el **CBD** (Central Business District), que estaría constituido por la sede de las grandes empresas, oficinas bancarias, administración... Es el caso de la City londinense.
- Al lado de ese CBD tendríamos las **zonas turísticas con encanto**, como el Barrio Gótico en Barcelona o el Greenwich Village en Nueva York.
- Posteriormente se sitúa la **zona residencial**, donde se encuadran desde barrios obreros a urbanizaciones. Las fronteras están muy marcadas por clases sociales y con una densidad más baja cuanto más nos alejamos del CBD.
- Finalmente encontramos la zona de industria y transporte (ahora llamada zona **logística**) y la zona de **equipamientos** con centros comerciales, palacios de deportes, recintos feriales, universidades...

Dentro del paisaje urbano encontramos la producción del espacio urbano. Por ello se recurre al Plan General de Ordenación Urbano (PGOU) como elemento que va a permitir clasificar el suelo (urbanizable, no urbanizable, de servicios...), las infraestructuras y equipamientos, la protección del Medio Ambiente y el Patrimonio y la programación temporal de todo esto.

3.2. El proceso de urbanización del planeta

Se trata de un fenómeno que nace producto de la historia y las relaciones sociales y que no va a nacer sincrónicamente en el planeta, algo que ya habíamos apuntado. Tradicionalmente las explicaciones a las causas que motivaron la creación de los primeros asentamientos se centraban en factores ambientales. Son las llamadas “teorías hidráulicas” que basan ese surgimiento en el clima propicio y la accesibilidad al agua en la zona del Próximo Oriente. En la actualidad, como apunta Agustín Hernando, se abren otras teorías que ponen el acento en otros aspectos como los económicos (teorías centradas en la importancia del comercio y la necesidad de una buena localización para realizar intercambios), los defensivos (las ciudades surgen en zonas de fácil defensa, donde se puedan construir sin problemas murallas y otros elementos defensivos) o religiosas (donde la ubicación de la urbe responde a sentimientos religiosos)

3.2.1. La ciudad antigua

Surge después de los que Gordon Childe denominó la revolución neolítica, y lo hizo ligada a las posibilidades de generar excedentes agrarios. Las primeras ciudades nacen en valles fluviales y en climas templados y así serían Mesopotamia, el Bajo Nilo y el río Amarillo. En América el fenómeno sería muy posterior en el Yucatán de los mayas.

Son ciudades que se caracterizan por poseer recintos amurallados, un caserío concentrado y donde siempre encontraremos un palacio y un templo (en la zona noble de la ciudad).

3.2.2. La ciudad política

Su principal invención fueron los espacios públicos, reflejo de una mayor igualdad social. El trazado también sería distinto ya que ahora es en cuadrícula o damero (aportación de Hipódamos de Mileto en el 480 a.C.) Los romanos crearon además las primeras infraestructuras públicas importantes: alcantarillados, acueductos...

3.2.3. La ciudad comercial

Debemos diferenciar tres tipos distintos:

- El urbanismo musulmán, con un tratado tortuoso y caótico, carente de toda planificación
- La ciudad medieval cristiana se organiza en torno a la catedral y sus mercados. El emplazamiento obedecía fundamentalmente a la defensa y se construyeron nuevos anillos amurallados. La ciudad gozaba de un estatuto jurídico propio, fruto de la lucha entre la monarquía y los señores feudales.
- La ciudad comercial moderna sería más grande tanto en número como en kilómetros cuadrados y es reflejo del estado absolutista. Hay una pérdida de la autonomía municipal.

3.2.4. La ciudad industrial

Deriva de la industrialización y entre sus características principales podemos destacar:

- La alteración del paisaje urbano
- La densificación
- La multiplicación de ciudades que tejen redes y, a veces, se especializan.
- Son centros difusores de los cambios sociales.
- Hay una eliminación de los límites físicos y jurídicos.

Las consecuencias de este proceso también son importantes:

- Crecimiento de la población urbana (dependiendo del mayor o menor impacto de la Revolución Industrial y el éxodo rural)
- El crecimiento espacial (en el modelo anglosajón fundamentalmente)
- La segregación social con la aparición de barrios obreros y zonas marginales.

Ante esta situación, desde finales del siglo XIX se empiezan a adoptar soluciones planificadoras como las ciudades jardín (de Ebenezer Howard), las “newtowns” o el proyecto español de las ciudades lineales (impulsadas por Arturo Soria). Son soluciones encaminadas a descongestionar el centro urbano, crean zonas verdes y de servicios o favorecer las comunicaciones.

3.5. La ciudad post-industrial

Pretende ser una ciudad sostenible, que debe utilizar la intervención pública para los problemas de energía, transporte y residuos. Este tipo de ciudades parece no tener límites, es lo que el escritor y periodista norteamericano Joel Garreau denominó “edgocities” (GARREAU, 1992), creándose gigantescas megalópolis (fusión de varias grandes ciudades) y conurbaciones (fusión de pequeñas ciudades, como ocurre en la zona del Rhur). En este sentido la UE ha puesto en marcha un programa de investigación llamado RUF (Regiones urbanas funcionales), por el que se intenta la creación de ciudades policéntricas con límites inciertos y a la vez se pretende la renovación de los centros urbanos con nuevos equipamientos. En la ciudad post-industrial el precio del suelo ha resultado ser la imagen de la categoría social (como ocurre en algunas zonas del norte y sur de Madrid).

4. La ciudad en el Tercer Mundo y en los países industrializados.

4.1. La ciudad en el Tercer Mundo.

El proceso de urbanización en el Tercer Mundo ha estado desligado del crecimiento económico e industrial paulatino que ocurrió en occidente. Las ciudades de estos países se nos presentan como un caos de tráfico, con viviendas pequeñas e insalubres, peligrosas para la salud y con un alto nivel de

delincuencia. A su propia dinámica natural se ha añadido un permanente flujo migratorio que obedece a un intento de mejorar las terribles condiciones de vida en el campo. Se trata de un proceso urbanizador heredado del pasado colonial, donde existe una terciarización económica pero dominada por el subempleo y con una sorprendente segregación espacial en *favelas* o *bastis*. El panorama es desolador pero algunas ciudades como Hyderabad en La India o Porto Alegre en Brasil están logrando buenos resultados.

4.2. La geografía en la era de las megaciudades

Tras la Conferencia sobre ciudades celebrada en 1996 en Estambul quedo patente que la migración campo-ciudad es irreversible, ya que la urbanización contribuye al desarrollo social y ofrece menor índice absoluto de pobreza y que lo gobiernos municipales no representativos o muy centralistas dificultan el desarrollo social.

Estos elementos sirvieron de reflexión para el profesor Yue-manYeung. En su artículo “La Geografía en la era de las megaciudades” publicado en la web de la UNESCO² constata que entre 1950 y 1990 la población creció exponencialmente, teniendo la mayor repercusión la población urbana. En la actualidad más del 50% de la población vive en ciudades, lo que ha hecho que las Naciones Unidas haya propuesto investigaciones sobre las ciudades futuras y así haya surgido el concepto de “megaciudad”, sustituyendo al concepto de megalópolis). Los primeros estudiosos de las megaciudades como Brennan o Friedmann, sólo admitían ese término para ciudades que superaran los ocho millones de habitantes.

Sin embargo, Yue-manYeung distingue dos tipos de ciudades:

- TIPO 1: Las megaciudades propiamente dichas desde el punto de vista demográfico.
- TIPO 2: Las ciudades globales. Es decir, aquellas urbes que desempeñan un papel importante a nivel mundial en lo social y en lo económico.

¿Por qué hay megaciudades?

El surgimiento es multicausal. Por un lado debemos atender a las causas demográficas derivadas de la dinámica demográfica, la inmigración y el éxodo rural. En segundo lugar, se dan unas causas económicas. La posibilidad de tener un mejor empleo y acceso a servicios básicos es el sueño de las grandes masas, pero el modelo de desarrollo dependiente en el Tercer Mundo ha creado modelos de desigualdad interna dentro de las ciudades. La tercera, y última, de las causas son las de tipo cultural, es decir, aquellas ligadas a una mejora social, de educación... Al no haber existido una

²<http://www.unesco.org/issj/rics151/ymyeung.htm>

megaciudad, no tenemos pautas ni modelos (como defendía UlrichPfeiffer), por lo que debemos recurrir a la simulación, de tal manera que el Banco Mundial, la Fundación Ford o Naciones Unidas están trabajando en ello.

Las ciudades mundiales (las del tipo 2) unen a su propio valor, nuevas funciones en la economía global. Son centros de decisión, “cuarteles generales”, centros financieros, nudos de telecomunicaciones y transportes y emporios turísticos. La pregunta que se hace el autor a este respecto es por qué las ciudades globales tienen tanta importancia dentro de esa economía global. Sus conclusiones son claras, esa importancia radica en el colapso de los precios de los productos básicos, en el aumento de la concentración del capital y en los cambios tecnológicos, que permiten reducir los costes.

Atendiendo a todos estos elementos Yeung cataloga como megaciudades:

- ÁFRICA: El Cairo y Lagos
- AMÉRICA LATINA: Buenos Aires, Lima, México DF, Río de Janeiro y Sao Paulo.
- ASIA: Bangkok, Beijing (Pekín), Mumbai, Calcuta, Daka, Delhi, Estambul (el autor la sitúa dentro de Asia), Karatchi, Manila, Seul, Sanghai, Teherán y Yakarta.
- PAISES DESARROLLADOS: Los Ángeles, Nueva York, Osaka, Tokio, París, Londres y Moscú.

Las ciudades en la nueva economía global.

La globalización económica ha transformado por completo la percepción de la ciudad actual. Hoy día nos encontramos ciudades que surgen de la mano de la instalación en el extranjero de muchas transnacionales, que huyen de regulaciones sindicales y nacionales en busca de mano de obra menos cara. Sólo de esta manera enteremos como a las ciudades globales por antonomasia como Nueva York, Tokio y Londres, se unen otras del Sudeste asiático (el ejemplo más fehaciente es Hong Kong), zona que se está viendo favorecida de los procesos deslocalizadores y que está adquiriendo un creciente poder. El resto de las grandes ciudades del mundo desarrollado están organizando un sistema mundial de ciudades independientes de las fronteras.

Los retos de las megaciudades

Cuando planteamos los retos debemos distinguir entre aquellas pertenecientes a los países desarrollados o las llamadas globales del resto. Así, en los países subdesarrollados el colapso del transporte está haciendo que la industria pierda productividad. En ellas se está viviendo un incremento del subempleo, por lo que la solución podría pasar por una estructura policéntrica y una reorientación de los ejes de crecimiento. Actualmente, solamente Seúl ha conseguido solucionar estos problemas a través de nuevas ciudades y cinturones verdes. Los barrios pobres, las ocupaciones

ilegales y el problema del agua son otros grandes problemas. A ellos se une la vulnerabilidad de la vida en las ciudades, ya que el nivel de vida en estas ciudades (véase seguridad pública, coste de la comida, calidad de la vivienda, densidad del tráfico, comunicaciones o salud pública) dejan bastante que desear. De cualquier modo lo que parece claro es que los modelos tradicionales de urbanización han sido superados. La geografía ya no tienen tanto que ver con la localización, cuanto como con los recursos humanos y los flujos de información. Todas las ciudades deben redefinir su papel en un mundo cambiante. Para concluir este punto, un dato esperanzador, las megaciudades van creciendo cada vez menos, salvo algunas de África y Asia.

6. Repercusiones socioeconómicas y ambientales

Muchos autores hablan de un auténtico metabolismo urbano que estaría constituido por la energía, el agua y los recursos de desecho. Y es que parece claro que el abastecimiento y el tratamiento de los residuos son los principales quebraderos de cabeza para los dirigentes actuales. Las ciudades son unas grandes consumidoras de recursos: agua, energía, alimentos... por lo que para conseguir este abastecimiento son necesarias inversiones muy elevadas en infraestructuras de todo tipo: instalaciones de energía y agua, mercados de abastos... Especialmente acuciante el problema del agua que dada la escasez debe captarse tanto de agua superficial como freática, con el consiguiente riesgo que eso conlleva. Otro problema grave, como hemos citado es el tratamiento de los residuos urbanos, tanto los domésticos como los procedentes de las actividades económicas. Su tratamiento es muy delicado y si no se controlan acaban afectando al suelo, al aire y a las aguas subterráneas. Para solventar estos dos problemas se está impulsando la llamada teoría de las “tres erres” (3R), es decir, reducir, reutilizar y reciclar.

Desde el punto de vista ambiental debemos apuntar también la contaminación atmosférica y la acústica. Las emisiones de vehículos e industrias, las calefacciones... emanan continuamente gases a la atmósfera, que unidos al efecto invernadero que se genera en las ciudades (la pavimentación que reduce la evaporación, la falta de zonas verdes...) que hace que la temperatura pueda ascender entre 1 y 4°C, llegando a hablar de “la isla de calor”. La contaminación acústica, es decir el exceso de ruido, es provocado en su mayor parte por el tráfico, pero también por aeropuertos, zonas de ocio nocturno, ferrocarriles o determinadas industrias. Como acabamos de ver el tráfico es un problema recurrente y, como tal, afecta desde el punto de vista ecológico pero también económico. Los gobiernos locales dedican gran parte de sus presupuestos al transporte, especialmente a infraestructuras (circunvalaciones por ejemplo) y transporte público (metro, autobuses, cercanías o tranvías) Siguiendo en la economía, en los últimos tiempos uno de los problemas que ha surgido es el espectacular aumento del precio de las viviendas, generando que las

personas con menos recursos económicos se vean obligadas a vivir en barrios degradados o muy alejados. Este aspecto en muchas ocasiones trae consigo problemas sociales como la delincuencia y la marginación social. Todos estos problemas se han visto agravados en estos últimos años por los problemas financieros de las entidades locales. Cada vez más, estas instituciones proporcionan a los ciudadanos mayores servicios (sanitarios, deportivos, obras públicas...), pero la parte que reciben de los Estados se ha visto notablemente reducida con la crisis económica actual.

De cualquier manera, con o sin ayuda estatal, parece claro que los retos a los que se enfrentan las ciudades son muy importantes y no puede olvidarse de ellos.

Y es que la ciudad no sólo sufre problemas medioambientales también debe hacer frente a aspectos como: la elevada densidad poblacional, el stress, los bajos niveles de educación, las bolsas de pobreza, desigualdad e insolidaridad social, la alienación y pérdida de cultura propia, la desarticulación social, el desempleo masivo, el desarrollo de economías sumergidas o una actividad económica poco diversificada.

7. Conclusión

A lo largo de este tema hemos visto qué es una ciudad, cómo surgen y se desarrollan, su estructura o sus problemas. Parece claro que no es una cuestión banal. En la actualidad, la mayor parte de la población vive en entornos urbanos, lo mismo ocurre en España, por eso debemos intentar explicar estos aspectos a nuestros alumnos. Según la legislación vigente, la geografía urbana la veremos en el temario de Geografía de 3º de ESO a nivel universal y en el de Geografía de 2º de Bachillerato para el caso español. Pero como dice el título del tema se trata del proceso de urbanización del planeta y, como hemos desarrollado, este se da en distintas épocas de la historia por eso estudiaremos las ciudades antiguas y clásicas en 1º de la ESO, las ciudades medievales y modernas en 2º de la ESO y las contemporáneas en 4º, de ahí la importancia del tema. Y es que, como decía Víctor Hugo, “*la arquitectura es un gran libro de la Humanidad*”

Bibliografía

-
- CORRE, B. (1989). *Las claves del urbanismo*. Barcelona: Ariel.
- FERRER REGALES, M. (1992) “*Los sistemas urbanos*”. Colección Espacio y sociedad nº 14. Madrid: Síntesis.
- GARREAU, J. (1992). *Edge City: Life on the New Frontier*. Anchor.
- HERNANDO RICA, A. (1983). *Hacia un mundo de ciudades. El proceso de urbanización*. Cuadernos de estudios. Serie Geografía nº 12. Editorial Cincel. Madrid.
- PACIONE, M. (2001). *Urban Geography: a global perspective*, Londres: Routledge

- VINUESA, J. y M. J. VIDAL DOMÍNGUEZ (1991). *Los procesos de urbanización*. Colección Espacio y sociedad nº 13. Madrid: Síntesis.
- VV.AA. (1989). *Claves para conocer la ciudad*. Madrid: Akal.
- VV.AA. (2009). *Geografía 2º de Bachillerato*. Madrid: Santillana.